

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



La «historia argentina» en la narrativa de Martín Kohan: adyacencia, reescritura y pormenorización

Emiliano Rodríguez Montiel¹
Universidad Nacional del Litoral
Rodriguezmontiel.e@hotmail.com

Resumen: este trabajo se propone reflexionar acerca de los modos de vinculación que la narrativa de Martín Kohan establece con la «historia argentina» en tanto material para la escritura. Un recorrido por su obra da cuenta de la relación indisoluble que su proyecto literario entabla con el discurso histórico nacional, cuyos sucesos narrados incluyen la batalla de Maipú, la última dictadura militar y la guerra de Malvinas. Ahora bien, el modo en que se interviene este material histórico cambia gradualmente a medida de las publicaciones: primero como parodia (1997), luego de modo adyacente y por completo (2002) y finalmente de modo oblicuo y/o pormenorizado (2007). La hipótesis investigativa sostiene que la literatura de Martín Kohan funda una política de escritura particular en relación al modo de narrar la historia argentina, colocándose en una posición causal de esta estética la específica vinculación teórico-crítica que su programa narrativo entabla con la historia argentina.

Palabras clave: Kohan – Historia argentina – Adyacencia – Reescritura – Pormenorización

Abstract: This study focuses on the ways of entailment that the narrative of Martin Kohan established with the «Argentinean history» in terms of writing material. A tour through his work realizes the indissoluble relationship that his literary project engages with the national historic speech, whose narrated events include the Battle of Maipú, the last military dictatorship and the Falklands War. Nevertheless, the manner in which this historical material is intervened gradually changes through his publications: first as parody (1997), adjacent and completely (2002), and finally obliquely and/or itemized (2007). The research hypothesis is that the literature of Martin Kohan founds a particular writing policy regarding the way of narrating the history of Argentina, standing in a causal position of this aesthetic the specific entailment that the theoretical criticism of his narrative program engages with the history of Argentina.

¹ **Emiliano Rodríguez Montiel** es Profesor en Letras por la Universidad Nacional de Litoral. Este trabajo es un avance de la investigación que desarrolló en carácter de beneficiario (2014-2015) de la Beca Estímulo a las Vocaciones Científicas (EVC-CIN), titulada “Dictadura, posdictadura y estética de la pormenorización en Martín Kohan, Alan Pauls y Martín Caparrós”, bajo la dirección de Analía Gerbaudo (UNL-CONICET). Actualmente continúa su investigación sobre la obra literaria de Alan Pauls en el marco de su labor como integrante del Centro de Investigaciones Teórico-Literarias (CEDINTEL) de la Universidad Nacional del Litoral.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



Keyword: Kohan – Argentinean history – Adjacency – Rewriting – Itemized

Hay un episodio en *Bahía Blanca* (2012), la última novela de Martín Kohan, que bien podría tomarse como una pista, un guiño, la contraseña que todo hermeneuta sueña encontrar al momento de enfrentarse con los cerrojos de una obra: un tipo, insulso, portador de esa cuota de mediocridad ya característica en la mayoría de los héroes de la literatura de Kohan, se dirige a la Secretaría de Investigación y Posgrado para pedir que lo trasladen con urgencia a Bahía Blanca porque así lo exige el tema de una investigación en curso. Al preguntársele cuál es el tema en cuestión, él responde, sin dudarlo, “Martínez Estrada”. Esta invocación automática a uno de los escritores canónicos del Siglo XX argentino responde, más que a una seguridad profesional producto del trabajo de años, a la emergencia de implantar una coartada. En efecto, el héroe de esta novela necesita huir y dentro del abanico de destinos viables Bahía Blanca se presenta, por su esterilidad y vacuidad, como el mejor escenario posible. Martínez Estrada, por su natalicio bahiense, se propone, en este sentido, como el objeto ideal, el móvil o pasaporte lo suficientemente beato para eludir cualquier objeción académica. Ahora bien, el investigador, una vez allí, lejos de leer, archivar, estudiar o ejercer cualquier acto que incluya el trabajo con esa obra a la vez prolífica y multiforme de Martínez Estrada, se entrega a una especie de estado ascético, con el que intenta esquivar cualquier epifanía o dardo del pasado reciente. Nada se comenta sobre *Radiografía de la Pampa*, *Sarmiento* o *Muerte y transfiguración de Martín Fierro*: en esta ciudad fantasma, el discurso histórico, con sus mecanismos de regulación y legitimación, queda anulado. En las librerías ni siquiera hay textos de Estrada (Kohan *Bahía Blanca* 47), y si los hay, son sólo aquellos libros colaterales, rémoras, que discurren sobre temas adyacentes, como el ensayo que encuentra nuestro héroe en la librería Sagasti sobre Nicolás Paganini, el violinista. El héroe camina, conversa con unos testigos de Jehová, visita Ingeniero White, un pueblo aledaño, dialoga monosilábicamente con la chica del locutorio, chequea correos spam. El relato, una vez inaugurada

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



la coartada de Martínez Estrada, pasa a otra cosa, no se detiene a incursionar, transcribir y analizar su obra, sino que lo relega al papel de punto de partida, como si un destello, una mínima porción del vasto material de la historia bastara para propagar infinitas ramificaciones ficcionales. La novela, en otras palabras, se sirve de un motivo histórico para impulsar su proceso creativo. He aquí que, como lectores, observamos una marca, una constante en su programa narrativo: la literatura de Kohan trabaja el material histórico como punto de despegue, esqueleto primero, fundamento u origen de su avatar narrativo posterior, como si su literatura no pudiera gestarse o concebirse sin la semilla germinal de este material. Primero rodear un evento, una figura, una imagen o nombre proveniente de este saber. Y luego, trabajar literariamente sobre ello. A continuación, analizaremos brevemente tres títulos de Kohan en los que se puede observar y trabajar lo antes dicho, a saber: *El informe* (1997); *Dos veces junio* (2002) y *Ciencias morales* (2007)².

Bahía Blanca, la novela recién comentada, dentro de esta perspectiva de análisis -cabe aclararlo- viene a colocarse al final, como punto de llegada o arribo de un posible ciclo narrativo que, gradualmente, se propone trabajar título por título este procedimiento según diferentes tonos, contexto y tema. *El informe*, en cambio, inaugura este recorrido, ya que esta novela del 97 cuyo tono está signado por la comicidad y la parodia, trabaja ejemplarmente el material histórico como punto de partida hacia la literatura. El hecho histórico elegido en esta oportunidad es la Batalla de Maipú, acaecida en la segunda década del Siglo XIX entre el sur de Chile y Mendoza. Alfano, el héroe inerte de esta historia, es empleado por un historiador mendocino de nombre Vicenzi para redactar informes con documentación e información exacta sobre los hechos del evento histórico mencionado. Alfano, quien dispone del acceso a una biblioteca más basta que su empleador, resulta ideal para este trabajo; no obstante -y he aquí la puesta en marcha del procedimiento- al momento de enfrentar la escritura de los informes Alfano se toma licencias poéticas,

² Por razones de extensión, se omitieron para su publicación en actas el análisis de *Los cautivos* (2000) y *Museo de la revolución* (2006), textos en donde también se puede observar el trabajo literario de Kohan sobre el discurso histórico.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



abandona el rigor propio del género y cuela progresivamente porciones de literaturidad a su escritura: cambia el curso de la historia, va de lo macro a lo micro, de lo general con sus moldes en mayúsculas a lo particular con sus géneros menores. De la gesta sanmartiniana en Mendoza pasa al amorío fallido entre un prisionero realista y una joven de alta alcurnia. El discurso histórico, con sus protocolos y formas de enunciación, entra en crisis con la escritura de Alfano, que recurre a las leyes de la literatura para realizar sus informes:

“La mirada del historiador, le decía, doctor Vicenzi, debe ser capaz de ampliarse hasta abarcar las hazañas más altas (...) pero debe ser capaz también, doctor Vicenzi (...) de angostarse, de ajustarse, de concentrarse, de enfocar, digamos, afiligranadamente, esos momentos acaso triviales, o sumergidos en penumbras, que contienen igualmente, empero, al menos una parte de aquello que la historia afanosamente persigue” (Kohan *El informe* 43).

Como vemos, la escritura de Alfano, ingobernable más allá de su propia lógica, se resiste a ser conducida por la máxima de Vicenzi, quien dicta que las “anécdotas y hechos menores quedan afuera de la jurisdicción histórica” (174). La escritura de Alfano renuncia a los modos específicos del informe y pega un salto a la literatura. El resultado es un relato amoroso que conmueve hasta las venas a la secretaria de Vicenzi, lectora modelo, cómplice, que lee secretamente aquellos papeles despreciados por su jefe y le otorga, a partir de esta práctica, el estatuto de literatura (439). *El informe*, en síntesis, se propone como punto de inicio de la puesta en marcha del procedimiento que aquí esbozamos.

Ahora bien, el siguiente capítulo del recorrido tiene como objeto a *Dos veces junio*, novela corta, de impacto, cuyo tono, tema y, sobre todo, el contexto cambian en relación a *El informe*. El evento histórico elegido en esta oportunidad es la última dictadura militar, un tópico ya recurrente en nuestra literatura que es abordado por Kohan a partir de una política de intervención directa, que coloca en una misma escena las voces de las víctimas y victimarios por medio de un trabajo de mediación y artificio con la lengua.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



Kohan va directamente al hueso, no se priva de nada, se zambulle en el discurso histórico para narrarlo desde adentro, por completo, como si intentara con desenfreno despegarse de las políticas oblicuas que tiempo después irrumpirían en la escena nacional. Un soldado joven, héroe y narrador de esta historia, se encuentra prestando su servicio militar obligatorio cuando una nota lo coloca en la tarea de encontrar al doctor Meciano para que le responda, lo antes posible, la pregunta que abre la novela: “¿a partir de qué edad se puede empezar a torturar a un niño?” El problema que genera esta frase radica en su imposibilidad inmediata de representación ¿Cómo narrar ese horror en estado puro, volverlo asequible, viable, desde la ficción? ¿Cómo trabajar el discurso histórico desde la literatura sin sacrificar su brillo o especificidad? La respuesta no está, postula Kohan (“Historia y literatura...” 2000), en acercar la literatura a la historia con el objeto de construir un relato que intensifique una representación más inmediata o verosímil de lo real, sino, por el contrario, en establecer una forma de acentuar la mediación. En *Dos veces junio* se secuestra, se viola, se tortura, se roba metódicamente un bebé; sin embargo, nada se postula de forma directa, obscena, abrupta; nada quema en *Dos veces junio* sino que todo lo que se dice, todo lo que se hace, está insinuado, como si el lector asistiera con miopía a la lectura: vemos pero borrosamente, sin la nitidez del lugar común. La novela juega con los saberes previos de su público y entiende que no hace falta contarle todo para que el agalma del horror destelle en su escritura. Por eso es que Kohan abandona el tono cómico y paródico del *El informe* para intercalar uno amoral, eufemístico, lo suficientemente frívolo e irónico para sostener en la enunciación la superficialidad del accionar opresor, un modo de ser en el texto cuya efectividad radica en nunca salirse de los cercos mediadores que implanta la jerga y el trato militar.

Ahora bien, este modo de narrar en clave directa por medio de la insinuación y la voz de sus protagonistas inmediatos es abandonado en *Ciencias Morales* (2007) por un modo de narrar pormenorizado, oblicuo, en donde el aparato represor y la figura de la víctima no aparecen de forma

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



explícita, en voz alta, sino de manera alegórica bajo la figura de civiles de clase media cuyas prácticas cotidianas permiten formular la pregunta sobre el papel que jugó aquella clase aparentemente neutral y sin implicancias en el trabajo de sostenimiento y naturalización de las prácticas opresoras de la dictadura. *Ciencias morales* narra la experiencia cotidiana de María Teresa, una preceptora joven cuyo rol radica en ocupar el primer eslabón de una larga y jerarquizada cadena destinada a preservar el orden y la rutina de todos los días. Tiene veinte años y todavía no termina el verano de 1982 cuando comienza a trabajar en el Colegio Nacional de Buenos Aires, una institución modelo cuya política educacional dictamina que sus muros funcionen como repelente de todo acontecimiento externo, a fin de preservar la disciplina y la concentración. Este carácter ahistórico de la enseñanza, que convierte al Colegio Nacional en una bóveda desértica en pleno centro porteño, responde a un proyecto «humanista» y elitista de la educación, cuyo propósito mayor es formar a futuras clases dirigentes del país. Ahora bien, por más aislamiento que proyecte la escuela, la Mayúscula «Terrorismo de Estado» se cuela por las ranuras de los baños, el silencio de los claustros, la vestimenta de los alumnos y el aire alienante de los pasillos, configurando una atmósfera opresiva que condiciona la experiencia particular de la preceptora, un yo en apariencia inerte cuya tarea consiste en vigilar al cuerpo potencialmente delictivo del alumnado al igual que un vigilante de la torre central del *panóptico* de Bentham. A la pregunta sobre cómo narrar el horror *Ciencias Morales* parece sortear una respuesta a partir del trabajo con lo cotidiano: la novela es una indagación acerca de cómo se filtra esa atmósfera opresiva en la experiencia particular de los sujetos, los cuales, por lo general, pertenecen a esa zona gris de lo mediocre, lo insulso (88) y que precisamente por ello ponen en tela de juicio los alcances, implicancias y efectos de la obediencia debida. María Teresa, dentro de este marco, debe llevar a cabo «el punto justo», “una mirada alerta, perfectamente atenta hasta el menor detalle” (16), capaz de pasar inadvertida en el lugar más proclive a la infracción: el baño de varones. Éste recinto, a diferencia del patio, claustros y pasillos, ámbitos todos execrados por la

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



atmósfera alienante, resulta para María Teresa un «sótano del ello»: allí ese cuerpo sin educación comienza a seguir sus propias ideas y suprime los mecanismos opresivos para iniciarse sexualmente a través de la práctica voyerista. En el baño de varones el Terrorismo de Estado se hace agua, su clima opresor no logra domar las pulsiones de María Teresa, que se inicia sexualmente en ese « mundo con otras leyes, sin gravedad o sin infancia por ejemplo, o un mundo de otro tiempo, donde las cosas son las mismas pero tienen otra significación (79). Frente al orden, la normalidad y el hábito, ese cuerpo que no sabe lo que hacer con su deseo, se convierte en la interrupción, la excepción, el desorden y el desvío. El ojo educado al deber, a consecuencia de la constancia, empieza poco a poco a despojar la materia subversiva del cuerpo de los alumnos, convirtiéndolos ya no en potenciales criminales sino en objetos de su deseo. Las piernas y el perfume de Baragli, la nuca y el pelo enrulado de Valenzuela, el sonido de la orina al caer en el ojo negro del inodoro, conducen a María Teresa a emprender un viaje exploratorio por una dimensión desconocida, subterránea. La escuela, de este modo, queda claramente parcelada en dos secciones: la infectada por el Terrorismo de Estado y la impermeable a tal Mayúscula. La primera funciona como un símil del terror en donde sus prácticas son reguladas según los protocolos de la obediencia debida; la segunda, en cambio, se erige como una *pichicera*, un búnker que se desempeña a la vez de refugio y depósito pulsional. Ahora bien, esta aventura hedónica y evasiva lleva a María Teresa a su propia destrucción: el Señor Biasutto, Jefe de preceptores y vehículo del *modus operandi* del horror, sobrepasa la impenetrabilidad *ahistórica* del baño y la viola en una escena final que erige a la preceptora como alegoría del silencio de los derrotados. Cito: “María Teresa piensa con terror en la cosa el señor Biasutto. No puede gritar, no puede irse (...) Más tarde, cuando pueda, María Teresa va a llorar por todo esto, pero por el momento no llora (199)”. *Ciencias Morales* pormenoriza, de este modo, la Mayúscula «Terrorismo de Estado» a través de un punto de vista efebo y marginal cuyo cuerpo, luego de explorar el terreno de su propio deseo, se adentra de modo abrupto en la experiencia dictatorial

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



gracias a la mano del Jefe de preceptores. En este sentido ¿cómo leer la conducta de esta preceptora sino como una alegoría de aquel sector de la clase media que, a través de la inercia, la frivolidad, el consentimiento y la complicidad, se vio inmiscuida en un proceso de naturalización de comportamientos y modos de pensar?

En conclusión, podemos observar que un recorrido por la obra de Kohan da cuenta de la relación indisoluble que su proyecto literario entabla con el discurso histórico nacional, cuyos sucesos narrados incluyen la batalla de Maipú (*El informe* 1997), la última dictadura militar (*Dos veces junio* 2002) y la guerra de Malvinas (*Ciencias Morales* 2007). El modo en que se interviene este material histórico cambia gradualmente a medida de las publicaciones: primero como parodia en *El informe*, luego de forma directa y por completo en *Dos veces junio* y de modo oblicuo, mediato o pormenorizado en *Ciencias Morales*. En todas, a su vez, la economía del relato está regulada por un personaje ordinario, insulso, apático, que roza lo mediocre y lo anónimo.

Bibliografía

Kohan, Martín. *El informe*. Buenos Aires: De Bolsillo, 1997.

----- “Historia y literatura: la verdad de la narración”. Drucaroff, Elsa (coord.) *La narración gana la partida*. Jitrik, Noé (Dir.) *Historia crítica de la literatura argentina. Volumen 11*. Buenos Aires: Emecé, 2000. 245-261.

----- *Dos veces junio*. Buenos Aires: De Bolsillo, 2002.

----- *Ciencias morales*. Buenos Aires: Anagrama, 2007.